

menor proporción. Las fragatas escuelas alemanas y francesas no han abandonado el sistema de velas y, siempre que pueden, con ellas navegan; la máquina sólo se emplea como auxiliar contra los malos y contrarios tiempos ó vientos, y en España, aún hemos ido más léjos. La «Nautilus», que hasta hace poco era la corbeta escuela de guardias marinas, no tenía máquina alguna, y á la vela daba la vuelta al mundo en larguísimos viajes de prácticas. Pero por mucha que sea la afición á navegar á la vela ¿para qué perder en ella un tiempo precioso cuando hoy, así los grandes acorazados como los pequeños torpederos, no usan para navegar sino el vapor, que acaso muy pronto sea sustituido por la electricidad en sus máquinas, cuando éstas se perfeccionen?

Ningún oficial de la Armada ha de dirigir buques de vela; porque éstos, por honrosa y brillante que haya sido su historia, pasaron para no volver, como antes hubo pasado el ramo de las galeras á pesar de su ilustre abolengo cartaginés, romano y fenicio.

El progreso no es una palabra vana; las ciencias adelantan mucho y el «Lusitania» y el «Mauritania» de 30.000 toneladas de desplazamiento, 68.000 caballos de fuerzas y 25 nudos de velocidad, el funcionamiento de las hélices movidas por turbinas; y otros progresos navales, harán también antiguos muy pronto los actuales medios de navegación; pero así y todo, no nos podrán quitar jamás el entusiasmo por los buques de vela, símbolos que fueron de nuestras glorias marítimas pasadas.



MINTZOERA

MAITAKITSUA

Atoz; atozkit nere izar ederra! ¡Nere biotzeko maitati zoragarriya! Eñeri zaitia emen, eta aditu zadazu nik biyotzaren aginduz esaten dizudana.

Urte muga orain da, nik zugana nere begirakuna zuzenbidetu nubela, guztiz maitarotsu; bañan eziñ mintzatuak menderatu ninduen egun artan, non igaro detan urte osua zuri mingañez ezer esan gabe; gaur mintzatu nai nuke bear dan eran eta lasaikeri osuan.

Jakiñian egongo zera noski, amoriyua dala bide lasai eta zabalaren bearrekua, bada lasaitasun osuak ematen ez bazaizka amoriyuari, bere ezetasunak usteltzen ditu eutzkaitzat dauzkan zaiñ guztiyak, non etetzen diran igartzeko zuaitz tantai zumo galdu bat bezela, eta biyotza gelditzen da enbor igar, adar gabe baten gisan, bizitasun dena galdu-rik, guztiz zoilldua.

Amoriyo edo maitetasuna, eziñ neurtu leike kalartzu batekin; aiñ aundiya da, egiyazkua bada, zeren eskatzen duben toki, neurri kabida ugaritsukua.

Argatik izaten ditut biyotzaren astiñ aldi aundiyak, eta gelditzen

naiz askotan kemen guztiyak galdurik bezela, asnasik eziñ arturik ito-
tzeko zoriyan.

Zuri dizudan amoriyuagatik, biyotza daukat bere lekutik irten na-
yan, bañan zuk jartzen badiyozu ezi sendo bat, geldituko da bere leku
maitarotsuan auzotar guztiyen laguntza onian.

Aspaldichuan arki naiz, Bilinch zanak edaten zuben iturriko ura
edanik; (da esatia) maitasun gozozko ore ezitsua biyotzez chupatu edo
miazturik.

Oroitzen naiz damacho bati jaun onek bere maitasun ugaritsuaren
bitartez, nola eta zer gisatan esan ziyozkan itz barrendikako zakonki-
rotsu maitakirozko eder berdiñ gabe ayek.

Baldiñ nai badezu jakiñ, ez badakizu ere, kantari esango dizkitzut
biyotzak laguntzen ditan egokitasun osuarekin.

¡Zer ote da graziyan
norbait erortzia!
zu zerala meriyo
¡ai, au erotzia!
frankotan gertatu zait
gogora etortzia,
kanpantorrian gora
korrika iyotzia;
ta zure alabantzan
kanpanak jotzia.

Orra; zenbateraño lezakien amoriyuak; au da gure bizitzaren zuzen
ardatzik kementsuena, onek nai duben guztiya eragiñarazitzen digu;
orregatik ni ere nago mendean artua, eriotzkiñ bat bat borrarreak ur-
kabea bezela, eta nai nuke baldiñ baderitzazu, zure itz bat askida, eta
katarte ontatik askatzea.

Esango dezu zeregan: nik ez dakit nola egiñ nezakean zuk eska-
tzen dirazun mesedea.

Bada, chit erresa dala deritzot, itz bat bakarra aski dala esan dizut,
eta naiera osokua bazera, egiñ zenezake.

Zure semeak gera, zu, gure Ama: luzaro šamar ontan minchu an-
tzean bizi zerana.

¡Zabal itzazu begi eder mintzakitzu oriyek!

¡Eta zabal arazi zaizkatzu aritz eder Guernika-koari bere adarrak,
ezkurra ugaritzu eman dezan, ez onerako bakarrik, baizik, munduaren
borobilltasun guztirako.

Eman da zabalzazu
munduan frutua.

Zabal bitez gure ama maitiarentzat urrutiyetaraño bidiak, eta gu
ill da gero ere Bizi bedi euskera.

JUAN IGNACIO URANGA.



CORRESPONDENCIA

entre el Ministro de Marina y sus subordinados en San Sebastián
DURANTE EL GOBIERNO DE JOSÉ BONAPARTE
por el Marqués de Seoane

(CONCLUSIÓN)

18 NOVIEMBRE 1811

Contestación de Mazarredo á Astigarraga.—«Que espere la resolución del General Thouvenot».

8 NOVIEMBRE 1811

El Comandante Militar al Ministro Mazarredo:

Excmo. Sr.—Un patrón de lancha que salió de ésta, el día 5 y arribó el día 6, me ha dado las noticias siguientes: Que el día 3, por la mañana, llegaron á la villa de Motrico 700 prisioneros franceses hechos en Egea, escoltados por 900 hombres de la partida de Mina, al mando de Unzurrun y Gorliz, con el fin de embarcarlos en la fragata de guerra inglesa, que estaba á la inmediación de aquella villa, pero

que ésta no los quiso recibir por ser ya de noche y el inmediato día por estar gruesa la mar, pero que el 5, por la mañana, los había recibido, conduciéndolos en las lanchas de Motrico y Ondárroa, que entre ambas cofradías de mareantes tendrán como 30 á 35 lanchas. Mientras estuvieron detenidos los insurgentes, sin poder embarcar los prisioneros, pidieron á la fragata un obús y un cañón y con ellos hicieron fuego á la casa de la Villa, en que estaban refugiados 50 franceses de aquella guarnición, á los mismos que obligaron á que se entregaran y fueron también conducidos á la fragata y la casa de la villa quedó arruinada y quemada. Durante estas operaciones de Unzurrun, el Pastor atacó á Deva con su gente y en este estado, se le incorporó Unzurrun con la suya; á poco rato tuvieron noticia de que venían á atacarles los franceses, á quienes salieron al encuentro y habiendo sostenido un fuego de una hora, se retiraron los franceses y los insurgentes regresaron á Deva, incendiaron algunas casas y dieron fuego á la Iglesia, en la que se fortificaron los franceses y algunos otros particulares, entre ellos el hijo de Aldaz y el Administrador de la Aduana y se entregaron todos, la tropa fué conducida á la fragata y á los otros se los llevaron consigo amarrados, habiendo procedido un saqueo riguroso, así de ropas, dinero, vino, pan, etc., etc., y se largaron á las siete de la noche.

El día 6, salieron de Hernani, según se dice, como 2.000 hombres de tropa, á perseguir á los insurgentes y de aquí unos 80; al mediodía se ha sabido que tuvieron algún encuentro en la villa de Aya, se ignoran las resultas.

Ayer mañana pasaron por Villabona hacia Goizueta, Unzurrun y su gente, que aseguran serían como 1.200, parece que Pastor se dirigió á Cestona.

El día 3 del corriente, á las tres de la mañana, llegaron á Segura 400 hombres de caballería francesa y 1.100 de infantería, descansaron hasta el mediodía y dejando orden á la justicia para que al inmediato día, al amanecer, le llevasen á la villa de Legazpia 1.500 raciones de pan y carne y á más las raciones que vendrían del lugar de Alsásua, Reino de Navarra, se marcharon, hallándose la justicia habilitando las expresadas raciones, llegó Mina con 1.500 hombres, las avanzadas que éste tenía puestas, se hicieron dueñas de las raciones que traían de Alsásua y con ellas se vinieron á Segura, en donde el día que descansaron y el inmediato día á su partida, se comieron unas y otras y se

dirigieron así á Legazpia, según se dijo en aquella villa, dejando en las cuevas ó montañas que hay entre Mutiloa y Cerain, 150 hombres y con esta avanzada tuvieron los franceses algún tiroteo, de cuya resulta murieron dos franceses de caballería, quedaron heridos tres, y de los insurgentes hubo como unos siete muertos y cinco heridos. Mina con su gente volvió á Segura y deteniéndose muy poco, siguió el camino de Navarra y á la hora de su salida, llegó la tropa francesa y persiguió á Mina. Se sabe que unos y otros se dirigieron por el puerto de Olazagoitia para Estella. Hoy se dice que la fragata inglesa que ayer se perdió de vista, no quiso recibir parte de los prisioneros, por hallarse con calentura. Estas son las noticias que ocurren, etc.—San Sebastián 8 Noviembre 1811.—José de Astigarraga.

P. D.—Acabo de saber ahora que son las cuatro y media de la tarde, hora que se echan las cartas al correo, que sobre las montañas de la inmediación de Guetaria, se han presentado á cosa de las doce y media, 1.600 brigantes y que el Comandante del destacamento de Guetaria, teme ser atacado esta noche.

8 NOVIEMBRE 1811

El Comandante de Marina al Ministro Mazarredo:

Excmo. Sr.—Con fecha 12 de Julio último, dí cuenta á V. E. que del almacén del astillero de Pasajes, habían robado los galibos de las lanchas cañoneras, que era lo único que existía. Ayer se me dió cuenta por D. Florencio Garay, guarda dique que fué del de Pasajes, de que iban arruinando ventanas, puertas y cuanto podían, y que creía que no dejarían ni los pisos de la casa, si no se tomaban algunas providencias para su custodia, y como yo no tengo orden alguna para ello, ni medios con que socorrer al que destinase á la custodia de aquél, se lo comunico á V. E. para su inteligencia. Dios etc.—San Sebastián 8 Noviembre 1811.

11 NOVIEMBRE 1811

El Comandante Militar al Ministro Mazarredo:

Excmo. Sr.—Noticioso en Zarauz, el Coronel que salió de Hernani en persecución de los insurgentes, que éstos se hallaban en Aya, que dista de ésta, legua y media, mandó una partida de 300 hombres á perseguirlos, pero como éstos se hallaban reunidos en aquel pueblo en número de 1.500, los rechazaron con alguna corta pérdida, pero luego que el Coronel que quedó en Zarauz, fué enterado de este acontecimiento, fué con toda su fuerza á atacarlos y aunque hicieron alguna corta resistencia al abrigo de las casas del pueblo y tapias del cementerio, se fueron llevándose consigo un oficial francés herido y dos soldados. De los insurgentes sólo quedó muerto un sargento y á un herido se lo llevaron consigo.

El Coronel, irritado de que en el pueblo de Aya hubieren admitido á los insurgentes y dado víveres, mandó tirar á la tropa á las casas del pueblo, que habiéndolas abandonado la mayor parte de los vecinos, permitió á la tropa saqueasen el pueblo, y esto lo hicieron con tal rigor, que quitaron á los vecinos cuanto podían llevar consigo y los colchones y algunos muebles, los sacaron á un campo inmediato á un pueblo y les dieron fuego, según lo han relacionado en ésta varias personas de aquel pueblo y entre éstas el Rector y curas que tuvieron que pedir ropa á algunos beneficiados de los lugares inmediatos, para poderse presentar en ésta al Excmo. Sr. General Comandante Boijé.

Dije á V. E. en mi última, que los insurgentes habían quemado varias casas en Deva, entre ellas la de la Villa, y que también dieron fuego á la Iglesia y que habían hecho un saqueo. Posteriormente he sabido que á su entrada los franceses, habían barrido cuanto los insurgentes dejaron de llevar, que el fuego de la Iglesia lo apagó el vecindario, pero que estaban derribando la torre por disposición del General Mendizábal, que se halla en Balmaseda, según me lo ha referido un patrón de la lancha que hoy ha venido de Deva y que el Pastor tiene orden del mismo para echar todas las casas en que se fortifiquen los franceses.

En Guetaria nada pudieron conseguir, sino el haber perdido unos seis hombres. La fragata inglesa se llevó en su conserva cinco lanchas y

dos cachemarines con los prisioneros, pues en la duda de si éstos estaban ó no malos, no los quiso recibir, y si aunque exponiendo las tripulaciones de las lanchas y cachemarines, llevarlos en su conserva para la Coruña, según el rumbo que han observado, etc., etc.....

.....
San Sebastián 11 Noviembre 1811.—José de Astigarraga.

22 NOVIEMBRE 1811

El Comandante de Marina de San Sebastián al Ministro de Marina:

Excmo. Sr.—Las lanchas pescadoras de este puerto han conducido á él, un bergantín que dismantelado enteramente por un viento recio que sufrió, lo encontraron en la mar y según dicen, navegaba de Bayona a este puerto. Lo pongo en su conocimiento, etc.



X

**Milla ta bosteunda larogeita emezortzi urtetatik,
milla ta zortzireunda zortzitarañon.**

Geroztik ziran
egin pakeak,
eta Franzesak
atera;
bañan gertatu
zan joate ura,
andikan zenbait
urtera.

Milla zazpireun
da larogei ta
amalau garren
urtean;
berriro sartu
ziran Franzesak,
Españiaren
kaltean.

Endaiatikan
Ondarrabia,
sutunpatutzen
asirik;
errendi erain
izandu zuten,
bere murrubak
autzirik

Ingurutako
español tropak,
denak zetozen
barrena;
igasi gizan,
ikusirikan
errenditutze
arrena.

Donostiaren
aldera laster,
ziran Franzesak
etorri;
zeñak berekin
zituzten guziz,
kañoi aundiak
ekarri.

Barrenen berriz
iya ezbaitzan,
kañoirik eta
polborik;
ala, beraren
kontra asteko,
etzuten izan
modurik.

Modu onetan
zan Donostia,
errenditua
gelditu;
zeñak etzuben
nai, zenbait jende
galtzen alperrik
segitu.

Gero Franzesen
mende egon zan,
zerbait denboran
erriya;
izan zan arte
bazileako,
pake soñuen
berriya.



**Milla ta zortzireunda da zortzi urtetatik,
milla ta zortzireunda ogeirañon.**

España ta
Francia ziran
balleratuak
arkitzen;
Napoleon
kaskarkeri bat,
asi zan arte
argitzen.

Norteko iru
nazio aundi,
zituanean
mentzutu;
Españiaren
jabetutzeaz,
zuen jaun berak
pentsatu.

Chit gizontazun
chatarkiakin,
lan oni eldu
baitzion;
pauso char onek
berari ere,
on asko egin
etzion.

Karlos laugarren
Españikoa,
baitzan errege
debilla;
eta Franziko
emperadore,
Napoleon chit
abilla.

Onek gezurrez
erregeari,
gauza on asko
agindu
eta aur chiki
bati bezela,
zion buruba
arindu.

Franzira zuben
eramanaso,
bere famili
ta guzi;
zeñen Bayonan
beren buruak
zituzten preso
ikusi.

Españiara
abiatu zan,
tropa aundi bat
sartutzen;
eta bertako
leku guziak,
bere mendean
artutzen.

Gogorrik egin
gabe bete zan,
iya Españi
guziya;
utsi basuten
ere ondoren,
makiña batek
biziya.

Orla zihoan
Españolari,
nai zuen dena
egiten;
eta bat etzan
beraren kontra,
iñondik ere
jaikitzen.

Para zituben
lege berriyak,
berak nai zuan
moduan;
bazirurien
bera Jaungoiko,
berri bat zala
munduan.

Españaiko
koroa zion,
eman anaia
Joseri;
au zan Baionan
zeguen erregek,
zuen jargoian
eseri.

Bañan esana
dagu bezela,
gizonak dula
gogartzen;
eta Jaungoiko
goian dague nak
bakarrik, berriz
naidartzen.

Españaiko
legoia noiz bait,
alchaturikan
lotatik;
arraz suturik
eraso zuben,
batetik eta
bestetik.

Bailen-en zuten
lendabiziko
aikar billatu
eroso;
non batak ala
besteak zien,
gogor alkarri
eraso.

—

Franzesak ogei
eta bost milla,
batalla artan
ziranak;
an galdu edo
preso egiñak,
izan baitziran
dianak.

—

Geroz Sagunto
eta Numanzia,
auntzinetako
izenak
berdinkaitzeko
erantzun zuten,
Zaragoza ta
Jeronak.

—

Oek chit asko
supritu zuten,
Franzez troparen
furia;
ala kondairak
dauka gorderik,
beren mirezte
aundia.

—

Milla zorzireun
da amarrian,
uda berriko
garaian;
arzaia deitzen
zitzaion jaun bat,
jaiki zan euskal
errian.

Jaun onek letzen
guchi sekien,
ta eskribitzen
baterez;
bañan Franzesak
kaltarraitutzen,
igualik asko
etzan, ez.

RAMÓN ARTOLA

Aurreratuko-da



Curioso documento donostiarra

REFERENTE AL DOCTOR CAMINO,

historiador de la M. N. y M. L. Ciudad de San Sebastián



Muy ilustre Sr.:

Muy Sr. mío y de mi mayor respeto: La carta con que V. S. I. se ha dignado honrarme con fecha 9 del presente mes, ha sido del mayor consuelo para mi corazón, cubierto de amargura, por la pérdida de mi buen hermano D. Joaquín Antonio de Camino. Por ella veo la parte que V. S. I. toma en mi sentimiento; y que, como tierna madre, ha acordado dirigir pública y solemnemente sus oraciones al Señor, en unión con el Ilustre Cabildo eclesiástico y demás vecinos de esa, mi amada Patria, ejercitando de este modo su piedad en favor de un hijo á quien tanto había honrado durante su vida. Por todo ello doy á V. S. I., al V. Cabildo y demás vecinos de esa Ciudad, las debidas gracias: y no pudiendo corresponder dignamente por mí misma á tantas honras y favores, descanso en la piadosa confianza de que mi hermano, colocado entre los Bienaventura-

dos, pedirá al Dios de las misericordias todo género de prosperidades para una madre que fué siempre el objeto principal de sus desvelos.

Los Sres. D. Juan Claudio Denis y D. Antonio de Aragón, amigos, compañeros y testamentarios de mi hermano, le preguntaron algunas horas antes de su exemplar fallecimiento ¿qué quería se hiciese de sus manuscritos y apuntes? y les respondió «que se echasen al fuego, pues se reducían á vanidad, y á nadie podían ser útiles», no obstante, pues que V. S. I. hace de ellos el aprecio que acaso no merecerán, desde ahora para cuando los señores testamentarios hayan hecho la debida separación (que será muy luego) tiene V. S. I. á su disposición todos cuantos haya relativos á esa Ciudad y Provincia, pues no dudo que hubiera sido esta la última disposición de mi hermano, si los hubiese creído dignos de la atención de V. S. I. y del honorífico destino que les prepara.

Dios guarde la importante vida de vuestra señoría ilustrísima muchos años.—Lugo, Octubre 24 de 1819.

Ilmo. Sr.

La más respetuosa y agradecida hija de V. S. I.

MARÍA TERESA DE
CAMINO.

Sres. de la M. N. y M. L. Ciudad de San Sebastián.

CURIOSIDADES BASCONGADAS

Artículo escrito hace 30 años por D. José Manterola

DESEANDO la Comisión de certámen poético que, hasta en los menores detalles de esta fiesta, se refleje el carácter esencialmente bascongado de la misma, ha acordado que los billetes para los concursos de bersolaris y tamborileros, y la distribución solemne de los premios á los escritores laureados, que deben celebrarse en el Teatro Principal de esta ciudad, la noche del domingo 7 del corriente, sean redactados en lengua eúskara.

Hé aquí una novedad, implantada, seguramente, por vez primera en la Euskal-erría, y que ha de llamar la atención de los aficionados á las curiosidades bascongadas.

Merece, pues, que le dediquemos algunas líneas por nuestra parte, y, al efecto, nada creemos más oportuno que transcribir literalmente el interesante diálogo que, á presencia de uno de nuestros *reporters*, mantuvo ayer una persona, profana en el conocimiento del bascuence, con uno de los individuos de la expresada Comisión.

—He leído en uno de los diarios locales—decía el primero—que tratan ustedes de redactar en bascuence los billetes para el certámen.

—Si, señor, hemos creído que debíamos hacerlo así tratándose de una solemnidad, cuyo fin esencial es contribuir á la conservación y el desarrollo de este admirable idioma, y estimular la creación de una literatura, que abrace poco á poco todas las manifestaciones del espíritu.

—Hallo muy laudable el pensamiento, y dignos de aplauso los esfuerzos de ustedes. Pero juzgo que habrán tropezado con grandes dificultades para llevar á la práctica el pensamiento de los indicados billetes.

—Diré á V.

Cierto es que nosotros no hemos tenido, como tienen, por ejemplo, los catalanes, su teatro especial, pues no merecen tal nombre los espectáculos dramáticos que desde antiguo se celebran en muchos pueblos de la provincia basco-francesa de Soule, ó de Suberoa, y que ofrecen aun hoy día un carácter verdaderamente primitivo, un teatro en pañales; verdad es también que los pocos teatros que existen en el país bascongado, son todos ellos de fecha muy reciente, sin que el más antiguo cuente medio siglo de existencia, y que por esta razón, la lengua bascongada no tiene en su vocabulario sino muy contadas palabras, propias para designar estos espectáculos, ni los mil detalles que con ellos se relacionan; pero en cambio de todos estos inconvenientes, gozamos la gran ventaja de poseer un idioma tan maravilloso y tan flexible, que se presta admirablemente á la creación—sin grande esfuerzo—con sus propias, privativas y originales raíces, de todas las voces necesarias, para designar los principios más abstractos de la ciencia, los prodigiosos y diarios descubrimientos de la industria, las manifestaciones más íntimas del arte; todo, en fin, cuanto abarca y comprende el espíritu humano en su progresivo desarrollo.

De aquí, que la lengua bascongada, pobre como lo es ciertamente, bajo este punto de vista, según dicen, y repiten todos los días, los que no teniendo en cuenta ni su antigüedad, desconocida hoy todavía para la filología, ni los eminentes servicios que puede prestar á esta ciencia, y las luces que puede arrojar para el esclarecimiento de muchos puntos históricos, envueltos aún en las tinieblas de lo pasado, quisieran desterrarla del catálogo de las lenguas vivas, es rica, riquísima, si se observa su virtualidad, su potencia creadora, su originalidad de raíces y su facilidad para la creación de voces nuevas, de todo género.

De modo que, si el idioma bascongado, aparece pobre á primera vista, es porque nosotros no hemos cuidado para nada de enriquecerlo, porque hemos preferido continuar en nuestro estancamiento á tomarnos el trabajo de ir aumentando su vocabulario á la par con el progreso, y porque haciendo alarde de hablar *todo, menos bascuence*, hemos encontrado más fácil y sencillo adoptar las voces que los extra-

ños nos daban hechas y masticadas, sin necesidad de otra cosa que basconizarlas un tanto por su terminación.

—He observado, efectivamente,—repuso el forastero—que aquí es muy común oír decir por ahí á las gentes voces tan exóticas como *teatrua*, *corrioa*, *telegrafua*, etc.

—Desgraciadamente, es demasiado cierto lo que V. dice, y es tanto más sensible, cuanto que el bascuence tiene—ó puede crear, á semejanza de lo que hacen todas las demás lenguas—todas esas voces y muchas más.

—Y, dígame V., ¿no tienen ustedes una voz propia y original que designe lo que la castellana *teatro*?

—Sí, señor, y por cierto, muy buena y expresiva. El *teatro* no es otra cosa, que el *lugar donde se crean ó representan acciones fingidas ó supuestas que instruyan ó entretengan agradablemente al espectador*; pues bien, sin necesidad de acudir á la voz latina *theatrum*, que casi todas las lenguas modernas, incluso las sajonas, han aceptado, sin más que ligerísimas modificaciones, nosotros tenemos la propia *jostirudiko-biltokia*, para designar con toda perfección la misma idea.

—Y qué quiere decir *jostirudiko-biltokia*?

—Pues, nada, *punto de reunión en que se hacen ó representan ficciones recreativas*.

—¿No podría V. detallarme algo más esa etimología?

Con muchísimo gusto. Nos encontramos desde luego en *jostirudiko-bildokia*, que es una verdadera y exactísima definición, con cuatro raíces bascongadas puras que necesitamos descomponer, y son: *Jost*, contracción del verbo *JOST-atu*, jugar, divertirse; *irudia*, ficción ó ilusión, de cuya voz ha tomado su nombre la imaginación que conocemos por *idurimena* ó *idurmena*; *bi* ó *bildu*, que equivale á juntar, reunir, congregar, y *toki-a*, sitio, punto ó lugar.

Si siguiendo ahora el procedimiento contrario, ó sea el sintético, volvemos á reunir nuevamente todas estas raíces, nos encontraremos, sin quitar punto ni coma, con esta sabia definición: LUGAR DE REUNIÓN (*bil-tokia*) donde se ejecutan FICCIONES (*irudiak*) RECREATIVAS, ó cuyo objeto es agradar, divertir (*jostatu*).

—Encuentro verdaderamente admirable la etimología. Pero dígame V., y como designaría la *escena*?

—Con la voz *iruditegia*, cuyo origen, después de lo expuesto, le

será á V. bien fácil deducir con solo saber, que la terminación *tegi*, como procedente del verbo *egin*, hacer, sin más que la *t* simplemente eufónica de que está precedida, indica *cosa ó lugar destinado á algún acto ó función*. La voz *irudia* le es á V. ya conocida, de modo que *iruditegia* no es otra cosa literalmente que *lugar donde se ejecuta la ficción*, y esta es exactamente la definición de la *escena* ó palco escénico.

—Me parecen verdaderamente gráficas ambas voces, que demuestran un gran fondo filosófico en el bascuence, que puede hacer gala de ellas; y, aun sopena de molestarle, estimaría se tomase V. el trabajo de enumerarme las palabras con que distinguen Vds. en su nuevo billete las diversas localidades que contiene el teatro.

—Tengo una verdadera satisfacción en complacer á V., que tan vivo interés muestra por el conocimiento de nuestro especial idioma.

Las localidades que para el caso presente hemos tenido que marcar son las siguientes, que son comunes á casi todos los teatros de España, y aún de Europa, sin más que ligeras alteraciones que no afectan á su esencia:

Entrada; Butaca, Palcos principales y de platea, proskenios y delanteras de anfiteatro y de galería.

Para designar la primera hemos adoptado la palabra *Sarbidea*, que á diferencia de la voz *Sarrera* que expresa el punto material de entrada á un punto ó lugar, indica ya más concreta y determinadamente el concepto de *camino ó medio de entrada*.

Para determinar la localidad conocida con los nombres de *butaca* ó *luneta* se ha adoptado la voz, aunque algo genérica, *jarlekua*, que literalmente significa *puesto ó asiento*, pues el *toki-ichia* (lugar cerrado, como se denominaba en tiempo de Larramendi, y tomado probablemente de la equivalente italiana *sedia chiusa*, silla cerrada) designa hoy poco concretamente la idea. Al fin la *butaca* es la única localidad del teatro que constituye asiento independiente para una sola persona, y en cierto modo separado; de ahí que hayamos creído que, sin gran impropiedad, podíamos designarla con esa voz *jarlecua*, dejando para expresar el concepto ya más general de *asiento*, la palabra *eserlekua*.

No poseyendo el bascuence término ninguno que designe los *palcos*, hemos opinado, que á semejanza de lo que han hecho los franceses é ingleses con las equivalentes *loge*, *box*, que quieren decir tanto

como *caja, jaula ó pequeña habitación*, podíamos adoptar nosotros, con mayor exactitud aún, la voz bascongada, *gelachoa*, que á su antigüedad reúne el sello de una gran pureza, y que no es sino un diminuto de *guela ó gela*, que según Astarloa, expresa algo más que el concepto simple de habitación, dice ya tanto como *aposeno ameno ó apacible*.

Con el nombre de *gelachoa* han quedado, pues, designados los *palcos*, y no hay más que anteponerlas los adjetivos *Beeko ó Goiko*, para distinguir los palcos bajos ó de platea de los principales.

De modo que si cae en sus manos de V. un billete que diga, por ejemplo, *Goiko laugarren gelachoa*, la localidad de que se trata es el *Palco principal número 4*. Si el billete, verbigracia, lleva la leyenda *Beeko lenbiziko gelachoa*, el palco de que se trata es el de *platea ó bajo núm. 1*.

Todavía resta una pequeña dificultad: la designación de los *proscenios ó palcos inmediatos á la escena ó que están delante de ella (proscena)*, y para esto nos ha bastado tener en cuenta su situación, que equivale desde luego á *iruditegiondoko gelachoak*, nombre con el cual han sido desde luego bautizados.

De manera es que para designar, por ejemplo, *palco proscenio bajo derecha*, diremos *Beeko iruditegi ondoko ezkuiko gelachoa*; para indicar el *palco proscenio principal izquierda*, *Goiko iruditegi ondoko ezkerreko gelachoa*, y para especificar los *proscenios* llamados *segundos ó altos*, indicaremos *Bigarren bizitzako iruditegi-ondoko gelachoak*.

Quédannos ya, para terminar, las localidades conocidas con los nombres de *anfiteatro y galería*. Para la primera hemos aceptado la voz *bollesta*, usada ya desde tiempo antiguo, incluida por Larramendi en su *Diccionario*, y usada también, con la misma significación, por los bascos del otro lado del Bidasoa. De modo que *Bolleserlekua* equivale á *asiento de anfiteatro, bollesta aurrea, á delantera de anfiteatro*.

—Y, dígame V., porque observo que al tratar de las butacas nos hemos olvidado también de este detalle: ¿Cómo se indica el asiento ó la fila correspondiente á cada una de estas localidades?

--Tiene V. razón: para designar la fila existe la palabra *errenkada*; para expresar el *asiento*, hemos quedado, como recordará V., con la voz *eserlekua*.

De modo, que si en un billete se lee, por ejemplo, *Bollesta aurrrera, Bigarren errenkada, seigarren eserlekua*, traduciremos literalmente por *delantera de anfiteatro, fila 2.ª, 6.º asiento*, y así en los demás casos.

Por último, para designar la *Galería alta* hemos adoptado esta misma voz, no tanto por lo generalizada que está entre nosotros, cuanto por ser indudablemente de origen bascongado.

De modo que *Galeriko aurrea*, equivale á delantera de *Galería*, voz á la cual se ha unido además como sinónima para este caso, la palabra *Ganbara*, que expresa perfectamente el *piso más alto ó elevado de una casa*, y así lo es también en nuestro teatro, y generalmente en todos, la *Galería* de entre las localidades numeradas.

—Perfectamente, y doy á V. un millón de gracias por su excesiva amabilidad, que me ha proporcionado la ocasión de aprender con facilidad extrema un gran número de voces, que estos días, con ocasión de la fiesta, pueden dar lugar á dudas ó discusiones.

Todavía, sin embargo, me voy á permitir molestarle con algunas preguntas sueltas:

—Todas las que V. guste.

—¿Qué quieren decir las palabras *bilkida, indar-neurtzea* y *josta-guda*, que he visto usadas en los *programas*?

—*Bilkida*, quiere decir realmente tanto como *concurso de gente de condiciones análogas ó de una misma clase*, como derivada del verbo *Bildu*, reunir, juntar, y la palabra *kida*.

La palabra *indar-neurtzea*, significa literalmente *medición de fuerzas*, y este es el resultado de los certámenes ó lides intelectuales.

Por último, *josta-guda*, como compuesta de la raíz *jost*, que le es á V. conocida ya, y de la palabra *guda*, *lucha, combate, pelea*, equivale á *justa, lid recreativa*.

—Conforme, y qué es eso de *chistu-soñulariak*?

—Son los *tocadores del silbo*, ó tamborileros, según lo marcan las dos voces de que está compuesta esa palabra.

Y *sari-emaldia*?

—Es lo mismo que distribución de premios, pues esto es lo que designan las voces *sari-a* (premio), *aldia-a* (vez), y el verbo *eman* (dar).

—Un millón de gracias. Ya no me resta más que tomar mi correspondiente billete y acudir á la fiesta.

¡Ah! ¡me olvidaba! ¿cómo llaman Vds. al billete?

—¡*Chartela!* Ya sabe V. que á la distribución de premios concurrirán la brillante banda de artillería y el Orfeón, que se han prestado gustosos á contribuir á la mayor solemnidad de este acto, accediendo á la invitación que les ha sido dirigida.

—Magnífico. Pero... ¿Y cómo diablos van Vds. á arreglarse para anunciarlo en el programa?

—Pues, sencillamente. Designaremos á la banda del tercer regimiento de artillería de á pie en esta forma: *Onezko sutunparien iragarren erregimentuko musika*, y al Orfeón, con la voz *kantutsa*, que equivale á *canto á voces solas*.

No olvide V. que el concurso de los bersolaris es de once de la mañana á una de la tarde, y por la noche de ocho á once el de los tamborileros, y la distribución de premios á los escritores laureados.

Esto dijeron aquellos señores y nosotros lo reproducimos literalmente, por lo que valga, transcribiéndole de las notas taquigráficas de uno de nuestros *reporters*.

San Sebastián, 1879.



EUSKALTASUNAK

OROITZ BAT

ILLUNABARTZEN duben garayan goi garbi badago, ikusten da zer ederki eta manchokiro eskutatzen dan eguzkiya itsaspean berdinkirozko borobiltasun aundi eta ederrezko urre antza galduaz, urpera sartuko balitz bezela, gabaren mendeko eztalpera.

Eguzkiyak bere sarrerako garaiz, biltzen ditu printza ugaritsu eta eder ayek, kolkak bere chituak illunabarrean egopera bezela, eta illargiyak inguratzen ditu beregan lagungarritzat izan ditzan, izar dizdiranta argi eder ayek, zeñak esan nai diguten dirala, Jaungoikua gurtutzen dauden aingeruak.

Egintza miraritsu eder onen gayaz edo eguzkiyaren sarreragatik, ara zer diyon lotozkari bikaiñ On Ramon Artola zanak, bere izkribu samur eta egokiro egiñtako batean.

Eguzkiya asten da
jechitzen, jechitzen,
dizdizera ederra
zayola guchitzen;
diamantezko printzak
zaizkanean galtzen,
urrezko bola baten
ichuran da jartzen,
eta geldi, geldi da
itsaspera sartzen.

Errenkada abek irakurtzen dituenik, astu ote liteke lotozkari bikaiñ eta gaiñ gañeko argaz? Ez deritzot; euskalduntzat geon buruak

dauzkagun guztiyak, beti egongo gera uste osuan, zalla izango dala euskal seaskako mandirepean ark utzi zuben uztasuna betetzen.

Bigarren urte muga osatuko da illen onen ogeyan ill zala mundurako, ¿bañan nork daki geroztikako aren berririk? Opa zayogun bere anai euskaldunok zeruko zoriontasuna, eskatuaz biyotzez, Jaunak bere kolkuan dezala.

JUAN IGNACIO URANGA.

1908^{ko} abustuan.



TRABAJO NOTABLE

“NAVEGANTES GUIPUZCOANOS”

No se trata de un artículo en donde se enaltece solamente la personalidad de determinado hombre de mar.

«Navegantes guipuzcoanos», es el título de un libro de todo valor que acaba de dar á luz, el historiador guipuzcoano, nuestro ilustrado y distinguido amigo el marqués de Seoane.

El libro nos abre ancho campo para el estudio de la marina bascongada y, sólo con hojear sus páginas, nos produce verdadera admiración el trabajo grande que su autor ha tenido que practicar para completar la obra pensada con grandeza.

El marqués de Seoane, nos presenta en su trabajo una labor de todo mérito, en donde demuestra los extensos conocimientos de la célebre marina Cantábrica y que tanto figuró en tiempos pasados, hoy bastante olvidados tan gloriosos anales, pero que gracias al historiador guipuzcoano nos muestra aquel asombroso *ayer*, aquellos hombres de mar y aquella industria y comercio que los capitanes guipuzcoanos fomentaban con sus navíos.

Se vé claramente, que el marqués de Seoane, ha llevado á cabo investigaciones amplias; ha tenido que pasar por las principales bibliotecas y archivos de Europa estudiando en debida forma el asunto, de lo contrario es imposible adquirir y coleccionar con tacto los materiales necesarios para preparar tan magnífico libro.

Guipúzcoa, ha de acoger con aplauso, el trabajo de los «Navegantes», que á nosotros nos ha inspirado verdadero aprecio.

La edición de la obra es primorosa, su tirada reducidísima, y sus ejemplares son dedicados á los hombres amantes del estudio.

El análisis del libro no podemos hacerlo, por no disponer de espacio en esta Revista, pero no hemos de dejar de apuntar, entre estas líneas, algunos dibujos de la preciosísima colección que estampa, reproducidas con todo carácter, que como ilustraciones, figuran en las páginas de la obra:

Consulado bascongado en Brujas.—Sello del Concejo de San Sebastián del siglo XIII.—Terranova en 1525.—Pasajes cuando invernan las naves de Terranova.—Juan Sebastián del Cano.—Marineros guipuzcoanos del siglo XVIII.—Batería flotante, inventada por D. José de Goicoechea, en 1720, etc., etc.

Y no citamos los retratos, ni monumentos y demás numerosos dibujos por la extensión, que, como antes hemos dicho, nos había de ocupar.

Estas líneas no han tenido otro objeto que dar cuenta del importantísimo libro nuevo, cosa que, no todos los días vemos, y á su autor, nuestro distinguido amigo el marqués de Seoane, felicitarle, muy de veras, por su trabajo notable.

MENDIZ-MENDI.



MARINA ESPAÑOLA

El navío "Invencible"

NUESTROS lectores conocen ya al almirante Vernón, desde que se lo presentamos ante la plaza de Cartagena de Indias, valerosamente defendida por el general guipuzcoano D. Blas de Lezo.

Pues bien; un poco antes de aquella malaventurada empresa (que fué en Mayo de 1741), el almirante inglés ocupó el mar de las Antillas con una poderosa escuadra, compuesta de 57 buques de guerra naúa menos, tomando todas las avenidas para echar mano á los caudales que periódicamente salían de Veracruz para España, tocando en la Habana.

El derrotero de estas flotas era tan conocido, que á no mediar un milagro de la Providencia, los millones conducidos para el trono español, caerían irremisiblemente en su poder.

La alarma cundió en la Habana al anuncio de tan temidos huéspedes, con mayor razón hallándose para zarpar de un momento á otro de Veracruz para la Habana, la flota de D. Rodrigo de Torres, jefe de la armada, que en 1737 (al romperse las hostilidades con Inglaterra), había salido para reforzar y proteger á las Antillas y Costa Firme y dar la más segura dirección á los caudales que se remesasen á la metrópoli.

No se había confiado á humo de pajas el mando de aquella flota á don Rodrigo de Torres y Morales, pues era éste, entonces, uno de los hombres que más honor hacían á la marina de guerra española. Desde soldado, sirviendo en los galeones reales, había ascendido á general. Capitán de navío, se encontró en el combate desastroso de Messina, á las órdenes de D. Antonio de Gastañeta y fué su buque uno de los pocos que lograron escapar de la catástrofe.

Se batió después con berberiscos é ingleses y en 1728, era jefe de escuadra, con una de las hojas de servicios más brillantes de la Armada. Por eso se le confió por el monarca un cargo tan delicado como el ya dicho, para el cual se exigía gran valor, gran conocimiento de estos mares y gran prudencia, dotes que en grado excepcional, como veremos, poseía D. Rodrigo de Torres.

Volviendo al almirante Vernón, diremos que desde el 4 de Julio de 1739, en que avistó el vigía del Morro aquella fenomenal flota, se pasó dos meses enteros cruzando desde Matanzas á Bahía Honda, sin hacer el más pequeño desembarco, como no fueran algunas lanchas para aguadas, que rechazaban á tiros desde tierra los destacamentos estratégicamente situados en el litoral por el gobernador de la isla, teniente general D. Juan Francisco Güemes y Horcasitas, padre del famoso conde de Revillagigedo, de gran recuerdo.

A principios de Septiembre, en vista de que la ansiada flota de Veracruz, no aparecía, el almirante Vernón, debió impacientarse y tomando rumbo á la mar, levantó el bloqueo de la parte occidental de la isla, en busca de mejor aventura, por más que hay motivos para creer que no se alejó mucho y que fué en busca de su presa por otro derrotero.

Su impaciencia lo perdió: el 28 del mismo mes, es decir, un par de semanas después de su partida, fondeó felizmente en la Habana, con la flota y los caudales de Veracruz, el general D. Rodrigo de Torres. Si lo habían vigilado aquellos cincuenta y siete perros de presa en el camino, es preciso confesar que fueron completamente chasqueados.

Entre los buques de la escuadra de Torres, figuraba el navío «Invencible», de 70 cañones, construído en los astilleros de la Habana, botado al agua hacía poco más de un año, y en donde arbolaba aquel general su insignia.

El 30 de Junio de 1741, durante una tempestad eléctrica y hallándose fondeado cerca del muelle actual de la Machina, cayó sobre él un rayo, incendiándolo.

Por grandes esfuerzos que se hicieron, no pudo ser dominado el fuego; que se comunicó á la Santa Bárbara, volando el navío á las cuatro y cuarto de la tarde, con una trepidación tan espantosa, que resistió los más sólidos edificios de la población, entre ellos, peligrosamente resquebrajado, el templo parroquial que se asentaba donde hoy se alza el palacio de la presidencia, en la Plaza de Armas, iglesia que tuvo

que ser cerrada al culto. La explosión causó la muerte á dieciseis personas y heridas á centenares.

El nombre «Invencible», que parece un desafío á aquello que no se puede vencer, que es la fatalidad, fué funesto á los barcos de España, porque la escuadra «Invencible», de Felipe II, fué destruída, sin quedar de élla casi rastro y el navío «Invencible» lo consumió un desprendimiento eléctrico.

No obstante, en 1743, se botó al agua en el mismo arsenal de la Habana, un «Nuevo Invencible», que tampoco pudo sustraerse al desastre, pues fué destruído por un incendio en 1750.



POR LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

EL 6 DE AGOSTO DE 1808, EN BILBAO

GRANDE fué la epopeya que el pueblo madrileño escribió con su sangre el 2 de Mayo de 1808; en aquél día memorable, una sacudida de poderoso patriotismo desafió con gallardo gesto de héroe legendario, al coloso de Europa, sin reparar en medios de defensa; por eso la grandiosa majestad del 2 de Mayo, evoca recuerdos gloriosos de más lejanas fechas, embriagándonos con nombres que perduran en la historia y que orgullosos mostramos al mundo como prueba irrecusable de nuestras hoy dominadas energías.

Repercutió en la península el grito salvaje de independencia, y en la estepa castellana y en las vegas murcianas, y en Andalucía y en las montañas de Asturias, brotaron hombres dispuestos á demostrar, con hechos, que los españoles continuaban siendo dignos sucesores de los que en Numancia y en Sagunto supieron sucumbir.

En aquel bellísimo cuadro de la historia española, aparecieron las Provincias Vascongadas, y aun cuando el país estaba por completo invadido de tropas francesas, era tal el deseo de adherirse, de modo patente, al movimiento revolucionario contra el invasor, que la mal contenida protesta estalló por fin en Bilbao el 6 de Agosto de 1808.

El pueblo bilbaíno en apretado haz, confundidos el noble y el plebeyo, y llevando á su frente á los ministros de la Religión, que, dando un alto ejemplo de patriotismo, abandonaron sus casas y animaron y ayudaron á los bilbaínos en el asalto á los parques para apoderarse de cañones y armas con que defender su Independencia, su Religión y su Rey.

Muestra de modo indubitable el proceder elevado de los frailes en aquella fecha, un real decreto de 1.º de Septiembre, que dice:

»D. José Napoleón, por la Gracia de Dios y la Constitución del Estado, Rey de España y de las Indias.

»Atendida la mala conducta, tan agena de su estado, que han observado en la insurrección acaecida en la villa de Bilbao, muchos de los Religiosos de las órdenes regulares, y especialmente los del Orden de San Francisco, que después de hacer de uno de sus propios conventos el arsenal de los aprestos militares, arrastraron y condujeron algunos los cañones á sus puestos, armándose otros de fusiles, con escándalo del pueblo sensato y religioso, y conviniendo que el escarmiento de cuantos incurran en semejante delito contenga á los demás en los límites de su obligación y del respeto debido á las leyes civiles por toda institución religiosa, hemos decretado y decretamos lo siguiente:

»ARTÍCULO 1.º Los dos conventos de observancia de San Francisco, en la Anteiglesia de Abando y el de Capuchinos, de la de Deusto, en el Señorío de Vizcaya quedan suprimidos.

»2.º Los individuos de dichas Comunidades, que casi todos abandonaron el Convento, fugándose á la entrada de las tropas francesas en Bilbao, saldrán inmediatamente del territorio del Señorío, sin excepción alguna, retirándose á los conventos que se les señale en su orden respectiva.

»3.º Se ocuparán judicialmente los conventos dichos, con sus términos de huertas ó arbolados que tuvieren, y cuanto sea concerniente al menaje común, y biblioteca, y á la iglesia con todos sus enseres y ornamentos».

Por defender á su Patria perdieron los RR. PP. Franciscanos, cuanto poseían; se les obligó á abandonar sus conventos, fueron despojados de todo cuanto para ellos constituía el bienestar; pero estos sacrificios los llevaron con gusto, por que eran consecuencia de su amor á la Patria.

Llena está nuestra historia de ejemplos como el de los Franciscanos de Bilbao, y hoy que España celebra el centenario de la guerra de la independencia, nada más justo que sacrificar en el altar del pasado un recuerdo á los beneméritos de la Patria y entre ellos á los Franciscanos de Bilbao.

DARÍO DE AREITIO.



CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

eus, eum

L.—*Cum-EUS ager; Etman-EUM gens.*

eya, eia

G.—*Akont-EIA; Bad-EIA, Bar-EIA; Bel-EIA; Ilurg-EIA; Kompl-EYA; Lak-EIA; Mendikoul-EIA; Oduss-EIA; Orindel-EIA; Ouar-EIA.*

i

G.—*Bass-I; Egelestun-I; Lagun-I; Toukk-I.*

L.—*Acatucc-I; Aracel-I; Aratisp-I; Arac-I municipium; Aresinart-I; Arevac-I; Arrebac-I; Arbac-I; Arron-I Astures; Arronidaec-I gens Asturica; Artabr-I; Arav-I; Atacin-I; Aucc-I; Acanthic-I; Arnemetic-I; Ausc-I; Baliaric-I; Bargusi-I; Bibal-I; Bochor-I; Bracar-; Bascul-I, Bastul-I; Callaic-I; Cantabr-I; Cupar-I; Cascantin; Copor-I; Carnesc-I; Ceceaisc-I lares; Cel-I; Celtic-I; Celtiber-I; Cemps-I; Cel-I; Cerenaic-I lares; Cilen-I; Cilbicen-I; Cisel-I; Coelern-I; Coliacin-I gens; Coolarn-I municipium; Concan-I, Conisc-I; Cusib-I; Egivarr-I Astures; Elbocor-I; Gallaec-I; Gigurr-I; Gil-I; Gravi-I; Grovi-I; Hispal-I; Iadov-I; Intibil-I; Lamin-I; Leun-I; Limic-I; Massien-I; Memin-I; Montesan-I; Namarin-I; Numantin-I; Oestrymnic-I; Orniac-I; Palantin-I; Palentin-I; Paesic-I; Pallentin-I campi; Penteli-I gens; Presamarch-I; Saguntin-I; Salaen-I; Salpensan-I; Salpesan-I; Sebelac-I; Sepelac-I; Selbyssin-I; Segusin-I; Sicell-I; Sord-I; Sub-I fl; Luccub-I; Talor-I; Tamagan-I; Tamaric-I; Tapor-I; Tarmucenbac-I; Tear-I; Tolob-I; Tricastin-I; Tuatuc-I; Tuc-I; Turdul-I; Morog-I Cantabri; Turol-I; Turolic-I lares; Vaccae-I; Bacce-I; Vardul-I; Vardull-I; Varduc-I;*

Verucin-1; Ucub-1 Claritas Julia conv.; Vesc-1; Ulis-1; Umer-1; Bodiontic-1; Borman-1; Boxan-1 vicani; Brigian-1; Campon-1; Cebennic-1 montes; Coman-1; Consuaran-1, Consorann-1; Helv-1; Ligaun-1; Mones-1; Nemesi-1; Nerusi-1; Orubi-1; Pinpedunn-1; Re-1; Ruten-1; Salluri-1; Sedun-1; Segobi-1, Segovi-1, Segobrigi-1; Segovellaun-1; Segusiav-1; Sogionti-1; Suebr-1; Suelter-1; Tarbell-1; Tascondun-1; Tolosan-1; Tricori-1; Tritoll-1; Varagr-1; Uber-1 gens; Vasse-1 gens; Velaun-1; Umbranic-1; Tamaric-1 fontes; Ton-1 stagnum.

Cuando *i* no es desinencia gramatical latina, podrá caber duda, aquí y allá, acerca de la verdadera forma de la terminación, acaso compuesta, á veces, de *i* y una consonante preformante. La geminación de *c*, casi siempre ha de estimarse fenómeno fonético ú ortográfico; buen ejemplo de lo dicho es la triple forma: *Arunci*, *Arucci* (var.), *civitas Aruecitana*. En *Acci*, por el contrario, no hay geminación, sino empleo de la terminación *ci=GI*.

ia

G.—*Akont-1A; Altern-1A; Antekou-1A; Aou-1A; Aer-1A; Aibou-rubisiggus-1A; Baidoun-1A; Bar-1A; Gig-1A; Her-1A; Iber-1A; Hispan-1A; Span-1A; Kantabr-1A; Karmon-1A; Karda-1A; Karte-1A; Kalp-1A; Karp-1A; Krabas-1A; Keltiber-1A; Kloun-1A; Koniumbriges-1A; Lupp-ar-1A; Lout-1A; Mal-1A; Mass-1A; Olb-1A; Oris-1A; Or-1A; Pint-1A; Saou-1A; Set-1A; Segouou-1A; Sel-1A; Ser-1A; Segount-1A; Sagont-1A; Sogount-1A; Tarrakones-1A; Tartess-1A; Tartes-1A; Titouk-1A; Toult-1A; Tou-1A; Ouar-1A; Oug-1A; Ouog-1A; Ou-1A.*

L.—*Atur-1A; Agir-1A; castra Manuar-1A; Amma-1A; Anticar-1A; Aspar-1A; Assecon-1A; Astur-1A; Andus-1A; Bacc-1A; Baedun-1A, Bedun-1A, Betun-1A; Bar-1A; Bad-1A; Bele-1A, Ocle-1A, Vele-1A; Bucc-1A; Callaec-1A, Callec-1A; Carte-1A; Celtiber-1A; Clun-1; Contosol-1A; Contreb-1A; Cumbar-1A; Daman-1A; Silp-1A; Er-1A; Gallaec-1A; Gig-1A; Grall-1A; Hiber-1A; Hispan-1A, Span-1A; Ilerca-von-1A; Illuc-1A; Lep-1A; Lebedont-1A; Lib-1A; Lim-1A; Lir-1A; Mendicule-1A; Nescan-1A; Pint-1A; Sagunt-1A; Samar-1A; Segont-1A; Sagunt-1A, Secont-1A; Segov-1A; Ser-1A; Fama Julia; Silp-1A; Sol-1A; Tamus-1A; Varc-1A; Vescl-1A; Din-1A; Taratas-1; Tedus-1A; Lux-1A; Sal-1A.*

Ika, ike, iga, ica, ice, eca, ega

G.—*Ergaou-IKA*; *Leon-IKA*; *Lib-IKA*; *Moro-IKA*; *Sal-IKA*; *Sal-mant-IKA*, *Salmat-IKE*, *Elmant-IKE* (1); *Toull-IKA*; *Ouell-IKA*; *Ind-IKE*; *Sent-IKE*; *Salt-IGA*; *Tourrg-IGA*; *No-IGA*; *Kamap-IKA*; *El-IKE*.

L.—*Argamon-ICA gens*; *Astur-ICA*; *Baet-ICA*, *Bet-ICA*; *Ergav-ICA*, *Ercav-ICA*; *Leon-ICA*; *Longunt-ICA*; *Marcot-ICA*; *Param-ICA*; *Pland-ICA gens*; *Salmant-ICA*, *Salmat-ICE*, *Hermant-ICA*; *Segest-ICA*; *Sent-ICE*; *Sor-ICA*; *Lyb-ICA ora*; *Cur-IGA*; *No-ECA*, *No-EGA*; *El-IKE*.

Desde luego se observa que el valor de *ica* no es siempre igual. En unos casos es terminación adjetival latina; en otras podrá ser coincidencia ibero ó euskaro-latina, ó adaptación latina de cierta terminación ibérica semejante, ó latinización, eufonización latina del nombre ibérico. Compárese *Lybica ora*, á *Leónica*, *Sorica*, etc. Explicada por el basko, no será terminación, sino componente.

ikos

G.—*Iber-IKOS*; *Kalla-IKOS*; *Kantabr-IKOS*; *Salla-IKOS*.

ico

L.—*Caran-ICO*.

icus, ecus, icum

L.—*Baliar-ICUS*, *Balear-ICUS*; *Caelen-ICUS*; *Celtiber-ICUS*; *Hi-*

(1) Con el objeto de facilitar las comparaciones fonéticas del ibérico, he propendido á agrupar los nombres que, á mi parecer, constituyen una individualidad fónicamente diversificada, aunque no se apliquen al mismo pueblo, en cuanto lo consentían las divisiones que han de imperar en el texto durante el presente capítulo. *Elmantike* de los autores griegos (*Hermantica*, *Salmandica* de los latinos), era ciudad de los Vaceos; *Salmantika* de los griegos (*Salmantica* de los latinos), de los Lusitanos. He agrupado dichos nombres, y además *Salmatike* de Plutarco, porque sin género de duda el nombre, sustancialmente, es único. Otras veces acontece que un mismo pueblo recibe nombres más ó ménos diferentes, y entonces los textos sugiérennos la idea de que la diferencia proviene de meros cambios fonéticos, convidándonos á reducirla á la unidad.

Más adelante, cuando estudiemos, no ya las terminaciones, sino los radicales, temas ó componentes de los nombres, será ocasión de recorrer, con más decisión el camino de las identificaciones y reconstrucción de las formas-tipos. Ahora doy los primeros pasos y planto los primeros jalones.

En ésta, previa anotación de los fenómenos fonéticos, incluyo las equivalencias de puro carácter ortográfico, por la ayuda que prestan á dichas reconstrucciones é identificaciones.

ber-ICUS; Hispan-ICUS; Noel-ICUS; Pell-ICUS gens; Vatr-ICUS gens; Vendir-ICUS gens; Gabal-ICUS; Mataron-ICUS; Argil-ICUS gens; Arandun-ICUS; Cantabr-ICUS; Oestrymn-ICUS sinus; Laed-ICUS; Cinet-ICUM litus; Zoel-ICUM linum; Celeband-ICUM iugum; Celt-ICUM promontorium; Calla-ICUS, Calla-ECUS.

icinus

L.—*Alternia-ICINUS gens.*

ima

L.—*Ax-IMA.*

174



Recuerdos bascongados en Cuba

AÑO 1869

Artículo escrito por D. Pedro de Lemonauría

CUALQUIERA que después de haber recorrido las diversas provincias del Reino, penetre en las Bascongadas, observará necesariamente en sus campos un pueblo nuevo, diverso de los demás, con diverso idioma y costumbres, con un régimen casi patriarcal, con las ideas y sentimientos correspondientes á este régimen, dice el sabio y respetable D. Alberto Lista.

Y, sin embargo, de tan marcada diferencia en las condiciones de su ser, ese pueblo ha sido, es y será español: bien puede aplicársele el lema de *Españoles sobre todo*, de una de nuestras comedias. La historia antigua así lo atestigua; la moderna toda rebosa en españolismo, que es, entre las glorias del pueblo Bascongado, la de su mayor estima y aprecio.

Es pundonoroso hasta el delirio, y como todos los de España, la honra de su Patria la coloca en primer término. Así es que cuando ha sabido que en la Isla de Cuba se ha intentado lastimar el noble é inmaculado Pendón de Castilla, envía, lleno de entusiasmo y patriotismo, á sus esforzados hijos con la renombrada enseña de *Tercios Bascongados*, para compartir con sus hermanos, que tan sublimadas glorias han adquirido ya, las que se alcancen hasta concluir con una insurrección tan inmotivada como desastrosa para esta bella Pérla de las Antillas.

En avanzada edad, cuando ya no nos quedan más que recuerdos, sólo recuerdos podemos ofrecer en homenaje á nuestra querida é idolatrada Patria.

Parécenos, sin embargo, que estos recuerdos pueden ser de alguna

utilidad en las actuales circunstancias, pues aunque los Bascongados no necesitan de estímulos para prepararse á las grandes empresas, los históricos ecos del *Euskara*, son para sus pechos mágico talismán, que á las más gigantescas hazañas patrióticamente los arrastra, elevándolos en el templo de la inmortalidad.

Son los Bascongados los descendientes de los Iberos más vecinos al Cáucaso, que allá en lontananza se les vislumbra, ocupando toda la Península, y muy particularmente de los que se fijaron hacia el origen del río Ebro, donde hallaron un país montuoso y semejante al de su ya pérdida Patria. Dulces y sagrados recuerdos que á las almas nobles electrizan!

Muchas y muy sangrientas luchas sostuvieron los Iberos contra los extranjeros, que invadieron el país en que tranquilos y felices vivían al amor de sus usos y costumbres patriarcales, las más morales, las más políticas que en pueblo alguno se han conocido; y viéronse obligados á reconcentrarse en las enriscadas cumbres de los Pirineos, para conservarlas, con una constancia que es el asombro del mundo entero. Formáronse con el transcurso del tiempo dos grandes confederaciones con estas gentes de tan noble, tan marcada y tan original fisonomía: la Celtibera y la Cantabra: á esta última pertenecieron los Iberos de los territorios de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, que hoy conocemos con el misterioso lema de *Irurak-bat*, que encierra un mundo entero de encantadoras ilusiones.

No vamos á ocuparnos de ellas, por más que siempre están firmes en nuestra mente, que más se enardece cuanto más á la tumba nos aproximamos.

Ahora únicamente nos ocuparemos de algunos de los hechos marciales de los antiguos Cantabros y modernos Iberos Bascongados.

No hay de los Cantabros otras memorias que las que nos dejaron los escritores de las historias romanas, tan panegiristas de sus hazañas, que ocultan las ajenas con tal que al referirlas no resulte para ellos mayor gloria. Y por esto con sobrado fundamento, y muy lógica y oportunamente, dijo Juan de Mena:

Las más fazañas de nuestros mayores,
La mucha constancia de quien más las ama
Yace en tinieblas dormida la fama,
Dañada de olvido por falta de autores.

Y si esto es cierto respecto de todos los españoles, mucho más lo será del pueblo Bascongado, de silencio proverbial, y que es

Valiente en obras, y en palabras mudo,

como en una robusta octava se expresó tan gráfica y acertadamente el célebre maestro Tirso de Molina.

Mencionaremos solamente algunas de las más culminantes batallas en la que los Cántabros se han encontrado, ocupando en ellas un lugar muy distinguido y preferente.

Cuando Aníbal declaró la guerra á los romanos, por los años 215, antes de la Era Cristiana, juntó un ejército de noventa mil infantes y doce mil caballos, y Silio Itálico, al referir las batallas de Canas y el Lago de Trasimeno, hablando del voluntario Cántabro, dice: «Este iba en la vanguardia; este era el que más aguantaba el frío, el calor y el hambre: este el más ambicioso de la gloria militar, y el que más se distinguía en las batallas: tan hijo de Marte, que no estimaba la vida cuando los años le hacían inútil para el manejo de las armas; que su profesión era seguir siempre la guerra con tal honra y empeño, que creía que todo el mundo miraba y atendía á sus militares acciones; que pensaba tan altamente, que creía que no había nacido más que para batallar, por lo que aborrecía la paz y apetecía la guerra.

Pasaremos por alto las innumerables victorias de los españoles en que tuvieron parte los Cántabros en los tiempos de las guerras de Numancia, Viriato y Sertorio, y no mencionaremos más que el gigantesto duelo romano entre Pompeyo y Julio César, diciendo que el poeta Lucano, celebrando las proezas que Sceva en aquel día hiciera, exclama lastimándose: «Feliz hubiera sido el día para el famoso Sceva, si hubiese conseguido sobre los demás triunfos que el español duro, el Cántabro con sus armas cortas, y el Teuton con las largas, le hubieran vuelto las espaldas.» Mas no fué así: al contrario, presentaron sus pechos, y vendiendo caras sus vidas, heroica y gloriosamente perecieron.

También pudiéramos citar muchas inmortales luchas de más modernos tiempos de los Bascongados, ya así conocidos; pero sólo reseñaremos á grandes rasgos la más importante batalla que se diera en la guerra de siglos, que sostuvimos contra los narracenos.

El terrible Miramamolin, que en 1212 ocupaba el imperial s6lio africano, alarmado con las ventajas que sobre sus ej6rcitos alcanzaran los cristianos, concibi6 el gigantesco y atrevido pensamiento de subyugar de una vez toda la Pen6nsula; y con asombrosa rapidez pas6 el Estrecho y se present6 6 la cabeza de seiscientos mil combatientes. Con tal sorprendente novedad agit6ronse, pero no se arredraron, los espa6oles, porque 6stos de muy antiguo, en los momentos supremos en que la Patria pelagra, no cuentan el n6mero de sus enemigos, sino que van 6 encontrarlos en donde quiera que se hallen: entonces tambi6n as6 lo hicieron: los Pr6ncipes de los Estados de Espa6a, reunieron sus gentes con la mayor premura, formando un ej6rcito de doscientos mil soldados y con D. Alfonso VIII, Rey de Castilla, 6 la cabeza, marcharon intr6pida y aceleradamente en busca del arrogante Miramamolin. Al frente de la vanguardia del ej6rcito Cristiano, iba D. Diego L6pez de Haro, se6or de Vizcaya, que dirigi6 todas las operaciones de tan marcial y espl6ndida jornada.

En este cuerpo avanzado, y entre otras tropas, marchaban los Tercios Vizca6nos, acaudillados por el arrojado Andr6s de Iturri, cuyo denuevo ray6 muy alto; y all6, igualmente se immortalizaron Diego de Irusta, Sancho Ort6z Marroquin y otros muchos, 6 quienes el se6or de Vizcaya, testigo de sus proezas, los distingui6 de un modo marcadamente notable.

El 16 de Julio se encontraron ambos ej6rcitos en las Navas de Tolosa, al pie del monte Muradal, y los espa6oles alcanzaron una de las m6s esplendorosas victorias que en los anales de la guerra con asombro y religioso respeto se contemplan.

Ligados 6 la marina por muchos t6tulos, deb6ramos ocuparnos de la Bascongada de tan alto renombre, pero lo har6 pluma mejor cortada que la nuestra, y as6 solo diremos que tal opini6n se ten6 de los Bascongados, 6 quienes se les conceptuaba los Argonautas de Europa, en el tiempo de los Reyes de Espa6a Carlos V y Felipe II, que en un arco triunfal que se levant6 en Flandes, en honor6fica memoria de los C6ntabros, se hallaba colocado el fil6sofo Anaoris, con el 6ncora en la mano: y en 6l se le6an los versos de Polidoro Virgilio, que al castellano, en los t6rminos siguientes tradujo el laborioso P. Enao, con una dulce y franca firmeza, que respira la m6s pura y venerable antigüedad cant6brica:

Por mar invencible, dicen,
Ser de Cantabria la gente;
Pues ni del Eúro la rabia,
Ni peligro alguno teme.
Industriosa en navegar
Contra vientos y olas fuertes,
En enderezar los leños
Es su saber eminente;
Con tan valeroso ejemplo
De España el resto acomete
Entregar al mar insano
Popas prestas, velas leves.



CURIOSIDADES HISTÓRICAS DE VIZCAYA

LLORIQUEOS

SABIDO es que antiguamente se hacían grandes llantos en los entierros, y lo mas singular del caso es que se alquilaban gentes para llorar. En toda Vizcaya, gozaban fama de diestrísimas en el desempeño de su oficio las plañidoras ó lloronas de Bermeo. Si estas industriales existieran en nuestro tiempo, harían un negocio bárbaro con lo mucho que hay ahora que llorar.

Ya por la ley 6.^a del Fuero vigente, hasta el actual reinado, se dispuso que, en vista de que en Vizcaya se hacían muchos llantos y otros actos deshonestos (no hay que alarmarse) cuando alguno moría, en adelante nadie osase hacerlos mesándose los cabellos, ni rasgándose la cara ni descubriéndose la cabeza, ni cantando; pero sí honestamente, porque, (añadían los legisladores de la Naja) no es honesto que en lugar de orar y hacer limosna por el finado, se esté en las iglesias llanteando en deservicio de Dios.

Los actos deshonestos de que habla el Fuero, consistían en rasgarse las mujeres los vestidos, tumbarse en el suelo, patalear y hacer otras barbaridades por el estilo. También merece alguna explicación lo de *llorar cantando*, aunque eso ya lo vemos ahora en las óperas y zarzuelas, sin que lo prohíba nadie. Se acostumbraba á entonar en los entierros unos cantos fúnebres en loor del muerto, que generalmente se improvisaban según se iba cantando. Garibay, ha conservado algunos de estos cantos, y Araquistain, descubrió no há muchos años en Deva, su pueblo, uno muy notable.

Por más que las autoridades, así civiles como eclesiásticas, condenasen los llantos escandalosos en los entierros, estos llantos han sub-

sistido casi hasta nuestros días, como lo vamos á probar con un documento fehaciente.

En 1793, visitó el obispo de Calahorra y la Calzada, la iglesia parroquial de Santa María de Idibalzaga de Rigoitia, y en el libro de fábrica en que se dá cuenta de esta visita pastoral, se halla lo siguiente:

«Y por cuanto se ha infotmado á S. S. I. de que al tiempo de conducirse los cadáveres desde la casa mortuoria á la Iglesia, al entrar en ésta y cuando se les dá sepultura, las viudas, madres, parientes y amigos de los difuntos, dan muchos gritos y hacen llantos excesivos, lo cual es muy reprehensible y nada conforme á los sentimientos de nuestra religión, pues aunque es justo el dolor por el fallecimiento, ha de ser moderado, debiendo consolarse los vivos con la esperanza y firme creencia de la resurrección universal, y que hemos de vivir siempre en Jesucristo; además, que con los gritos y voces descompuestos, se turba á los clérigos y fieles que asisten al entierro y se causa grande irreverencia al templo de Dios; deseando S. S. I. remediar un desórden tan perjudicial, reprobado y condenado con la mayor vehemencia por las constituciones sinodales de este obispado, ordenó y mandó que en adelante no permitan ni toleren los curas clérigos de dicha iglesia, que mujer alguna que asista á los entierros, grite ni haga llanto excesivo, dentro ni fuera de la iglesia en los actos del levantamiento del cadáver, su conducción, etc».

ANTONIO DE TRUEBA.



KANTA JOKUBA

≡ PILLOTA ≡

(Canción compuesta en 1853, por Etchegaray. cura de los Aldudes, con motivo de un partido de pelota jugado en Lamiareta (Baztán)).

Zer du bada aditzen
Baztango aldetik?
Mendiak inarrosten
Iduriz errotik!...
Bada oiu, bada kantu
Bada irrintzina,
Aire guzia dugu
Bertze bat egina.

Zer bada ortan zare,
Zu oraino Pettan!
Ez dakizu deusere
Michterio ortan?
Laur Aldudar tieso
Espagnol bat etan
Jokatu dire bapo
Gaur Lamiarretan.

Baztandarra betitik
Da gizon segura.
Aldi untan argatik
Bazen duda-muda.
Etzelakotz partida
Chit aren gostura
Orren gatik ez dauka
Jokatzeko gura.

Ordean Dolagaray
Baileko Alcalde
Oore ona garai
Agertzen fagore.
Joka beitez mutillak
Menturaz debalde
Naiz neronek untzak
Bota zuen alde!

Orobat urbiltzen da
Jaun apez Gamio
Diolarik: zer bada
Du batek balio
Ez badu bere itza
Atchikitzen bero,
Naiz galduko untzak?
Ikusten da gero!

Españolek bortz joko
Frantsesek baterez,
Ja zioten gorasko:
Eginen ere ez!
Orduan sabel-minak
Baziren Arabez
Bai ondikoiz saminak
Nork erranen du ez!

Bainan Zelay zaarra
Bear da jokatu,
Jendearen sukarra
Oiuz abiatu.
Echtebe paretetik,
Zu beti airera
Ez utzi oraikotik
Jokorik sartzera.

Bada erran bezala
Doa eskasera
Andik ikus-aala
Pillota pasora!...
Ja orra botaria
Doa baztertzer
Ez jakinez jarria
Norat sakatzera!

An ordutik jokoak
Badoazi lerroan,
Ala nola ostoak
Aizeak airean!
Aldiz azken kintzea
Anttonek ereman
Gibeletik artua
Bertz'alderat eman!

Orduan zer zen bada
An, Pettan, ikusi,
Erraiteko ez datza
Batere itsusi,
Lagunek aldiz zuten
Zelay erakutsi,
Arturik sorbaldetan!
Zelakotz nagusi.

Bainan orrelakorik
Ez naiz onetsi,
Laster doa artetik
Oori iesi.
Gizonari zoin den eder
Beti garaitia
Ongi doa alaber
Zinez modestia!

Anaia on bezala
Baltsan juan ziren
Gaua bear zutela
Eman Elueten.
Lorik egin ote zuten
Ez nezake erran
Ezen bozkario zen
Bardin guzietan.

Biaramun goizean
Orra Elizondon
Bear dela lachoan
Jokarazi Antton.
Ainitz nekatu gabe
Irabazi zion
Bizpairur untza pare
Dena ere da on.

Itzak dituztenean
Geroko ibili
Eman ziren bidean
Guziak gizonki.
Bainan lotzearekin
Mendi kaskoari
Eeien arrabotsekin
Ikaran zen jarri!
